

VIGENCIA DE LA TRADICION ORAL EN ESCOLARES RURALES MAPUCHES *

Amelia Gaete T.
Universidad de la Frontera

Resumen

Se presenta un trabajo de investigación empírica, iniciado en 1990, y financiado por la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad de la Frontera (DIUFRO).¹

A una muestra de 230 escolares rurales mapuches de enseñanza Básica, de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 6.6 y 12.6 años, que estudiaban en 11 escuelas municipalizadas de la Provincia de Cautín, le fue aplicada una Escala de Aculturación, a objeto de determinar el mayor o menor grado de acercamiento que tienen con su cultura de pertenencia, debido a los efectos que ha ejercido la educación sistemática y el entorno sociocultural a que han estado expuestos, lo que en parte habría implicado la pérdida de sus patrones culturales.

El análisis de contenido de la escala de aculturación, permitió trabajar las 5 variables que la componen: Familia, Vivienda, Lenguaje, Socialización Básica y Religión, considerados como indicadores fundamentales y de gran significación para la cultura mapuche.

* Ponencia presentada en las V Jornadas de Lengua y Literatura Mapuche, organizadas por el Dpto. de Lenguas y Literatura, patrocinadas por la Facultad de Educación y Humanidades, Sociedad Chilena de Estudios Literarios. Realizada en la Universidad de la Frontera, del 19 al 21 de octubre de 1992, Temuco, Chile.

¹ Proyectos de Investigación, financiados por la Dirección de Investigación y Desarrollo de la Universidad de la Frontera:

“Estudio comparativo de los niveles de Desarrollo Cognitivo y niveles de Pensamiento según Piaget, en escolares Mapuches y no Mapuches Rurales”. M. Denegri, A. Gaete, M.E. González y otros. 1990-1991.

“Tradicionalismo, Modernismo en Familias Rurales y no Mapuches”. A. Gaete, A. Petit y otros. 1991 1992.

A objeto de determinar la vigencia de la tradición oral, a partir del Análisis de Contenido de la Escala de Aculturación, el trabajo se centró en 3 variables: LENGUAJE, SOCIALIZACION Y RELIGION. Las que se han trabajado como indicadores subjetivos de la cultura. A diferencia de los otros dos, FAMILIA Y VIVIENDA, que son indicadores objetivos del sistema cultural mapuche.

Antecedentes teóricos

Los escolares mapuches, desde su ingreso a la educación sistemática, están expuestos al fenómeno de la aculturación a medida que van incorporando contenidos culturales de la sociedad mayor y, paralelamente, reciben la endoculturación de su grupo de pertenencia.

Los autores Redfield, Linton, y Herskovits plantean: "La aculturación es el conjunto de los fenómenos resultantes de que grupos de individuos pertenecientes a culturas distintas entren en contacto continuo y directo, y de los cambios que se producen en los modelos (patterns) culturales originarios de uno o de ambos grupos". (Bastide: 1977:40).

La población mapuche que asiste a la escuela, entra en contacto con profesores y alumnos pertenecientes a una cultura distinta a la que pertenecía, lo cual puede implicar la pérdida paulatina de la cultura originaria.

Algunos autores hablan de 3 tipos de aculturación: Forzada, Libre y Planificada.

El primer caso se presentó a los comienzos de la conquista y colonización hispánica en América, implicando el dominio cultural del conquistador sobre los pueblos indígenas. Muchos presentaron resistencia al cambio cultural, entre ellos los mapuches.

La aculturación libre, ocurre espontáneamente al entrar en contacto dos o más grupos.

En tanto, la planificada se presenta en distintas sociedades, generalmente a través de los sistemas educativos, en especial los dirigidos a grupos étnicos minoritarios, cuando en los planes de estudios se contemplan contenidos culturales propios de la sociedad global. Es lo que ocurre en la Araucanía con la etnia mapuche.

El concepto de CULTURA que se maneja en la investigación es visualizado desde la perspectiva sociológica, que la concibe como:

"Todas las costumbres, creencias, valores, conocimientos y artefactos que se aprenden, y los símbolos que se comunican constantemente entre un conjunto de personas que comparten una forma de vida común". En otros términos, cultura significa una forma de vida completamente aprendida de la sociedad. (Light et als. 1991:79).

Los elementos de la cultura incluyen conocimiento, lengua, símbolos diversos, valores y normas. El contenido de ellos varía de una sociedad a otra, pero son básicos en toda cultura humana.

Centraremos nuestro trabajo en los 3 indicadores subjetivos de la cultura: lenguaje, socialización básica y religión, los cuales nos permiten determinar, en parte, la vigencia de la tradición oral en la muestra de escolares rurales estudiados.

El lenguaje es considerado un indicador subjetivo a través del cual se transmite la cultura. La lengua es un sistema de símbolos verbales y/o escritos, con reglas sobre la forma como éstos símbolos pueden enlazarse para transmitir conocimientos complejos. Permite trascender el presente, preservar el pasado, e imaginar el futuro.

Según Sapir, el mundo real se conforma según los hábitos lingüísticos del grupo; las formas de ver, escuchar y obtener experiencias dependen de dichos hábitos, lo que predispone a una comunidad a hacer sus propias interpretaciones de las situaciones que enfrenta.

El lenguaje surge en la vida del individuo mediante un continuo intercambio de significados con otros significantes. El niño primero crea su lengua infantil, y luego su lengua materna en interacción con su medio sociocultural, él construye e interpreta la realidad mediante el lenguaje. Es por esto que podemos decir que la cultura en sí es un edificio de significados, una construcción semiótica, y el lenguaje, uno de los sistemas semióticos que la constituyen.

Se entiende la socialización básica, como un proceso mediante el cual el niño inserto en una cultura adquiere atributos tales como, experiencias, conocimientos, valores, actitudes, necesidades y motivaciones, patrones cognitivos, afectivos y connotativos, los que se enmarcan en ciertos rasgos fundamentales de la cultura de pertenencia como el folklore, mitología, juegos y diversiones, historia, adiestramiento manual, formas de conducirse en su grupo social, e instrucciones prácticas de sus usos y costumbres, todo lo cual permitirán al niño adaptarse a su ambiente físico y sociocultural. La socialización ocurre en diversos contextos, la familia, escuela, vecindario y otros.

La religión constituye un sistema más o menos coherente de creencias y prácticas relativas al orden sobrenatural de seres o fuerzas de diverso tipo. Permite explicar todos aquellos aspectos de la vida que no es capaz de entender el hombre mediante su lógica, ciencia y tecnología, apoyado preferentemente en criterios de fe para creer en algo determinado.

Desde la perspectiva funcionalista:

"La religión hace que el individuo se identifique con su grupo, le da apoyo en la incertidumbre, lo consuela en el desengaño, lo vincula con los objetivos de la sociedad, apoyando el control social, acrecentando los

valores y metas establecidos, y proporcionando los medios para superar la culpa y alienación". (O'Dea, 1978:27).

Metodología

Se trabajó una muestra de 230 escolares mapuches de ambos sexos, cuyas edades fluctuaron entre los 6 años y 5 meses hasta 12 años y 5 meses, matriculados en 11 escuelas municipalizadas de las comunas de Pucón, Pto. Saavedra, Temuco, Vilcún y Villarrica, todas pertenecientes a la Provincia de Cautín, Novena Región.

El instrumento que se aplicó a la muestra estudiada fue una ESCALA DE ACULTURACION PARA NIÑOS MAPUCHES (EANM), la que está conformada por 5 subescalas basadas en 5 variables consideradas esenciales para determinar rasgos fundamentales de una cultura, las que son: FAMILIA, VIVIENDA, LENGUAJE, SOCIALIZACION BASICA Y RELIGION. Se trabaja como un cuestionario con respuestas dicotómicas por cada ítem, con puntuaciones cuyos valores apuntan a la posesión de aspectos o elementos propios de la cultura mapuche o ausencia de éstos, lo que indicaría menor o mayor grado de acercamiento con la cultura chilena respectivamente. Los puntajes de la ESCALA DE ACULTURACION OSCILAN ENTRE 0 Y 33 PUNTOS y se distribuyen según los ítems que conforman cada subescala; debido a que las respuestas son dicotómicas, se otorga 1 punto al presentar características propias de la cultura mapuche y 0 punto en caso contrario. Por lo tanto, a mayor puntaje obtenido, menor grado de aculturación, y viceversa.

La escala se aplicó mediante la modalidad de entrevista individual, con preguntas breves formuladas en castellano. Para las subescala FAMILIA Y VIVIENDA, se utilizó 3 sets de láminas pares, consideradas como instrumentos de AUTOIDENTIFICACION ETNICA. Un set contiene imágenes de familia chilena versus mapuche, otro presenta actividades al interior de una vivienda para ambos grupos, y un tercer set muestra imágenes de actividades fuera de la vivienda tanto para mapuches como chilenos. Las láminas eran presentadas al escolar, quien debía señalar con cuál de estos grupos se sintió más identificado. Según las respuestas, se aplicaba el puntaje: 0 si manifestaba pertenecer al grupo chileno, y 1 punto cuando su autoidentificación correspondía a la etnia mapuche. Las subescalas restantes: lenguaje, socialización básica y religión se trabajaron con ítems de preguntas con respuestas dicotómicas y sin imágenes.

Se calculó la confiabilidad de la Escala y las subescalas mediante la técnica de la multipartición, aplicando el Coeficiente Kuder Richardson, cuyos resultados indicaron consistencia interna entre ítems.

La validez del instrumento se obtuvo mediante la verificación de dos hipótesis.

La primera hipótesis (H_1), elaborada para corroborar la validez del constructo, denominada de diferencia de grupos, estaba orientada a determinar la existencia de dos grupos de educandos mapuches: aquellos que tienen mayor contacto con escolares chilenos, y cuyo hábitat ecológico ya ha sido modificado; y otro de menor contacto con educandos chilenos, y pertenecientes a ambientes ecológicos escasamente modificados. Los resultados indicaron que los escolares mapuches, al tener mayor contacto con niños pertenecientes a la cultura chilena y encontrarse viviendo en lugares más modificados, presentan mayor grado de aculturación que el otro grupo de escolares mapuches, quienes demostraron tener un menor grado de aculturación.

La segunda hipótesis (H_2), denominada de validez de constructo convergente, permitía correlacionar dos instrumentos que miden el mismo constructo. En este caso, se trabajó el instrumento Percepción del grado de Aculturación de Alumnos Mapuches (PGAAM), elaborado en forma teórica por Cornejo et als. en 1988.² En nuestro estudio éste fue aplicado a los profesores de los alumnos sometidos a la Escala de aculturación.

Los resultados obtenidos mediante la prueba r de Pearson, indicaron correlación negativa entre los puntajes del PGAAM y los de la EANM (-.67). La hipótesis planteaba: "Los sujetos que obtengan un alto puntaje en la EANM tenderán a ser clasificados por sus profesores como teniendo un bajo grado de aculturación".

Procedimiento

La Escala de Aculturación (EANM), fue aplicada al total de la muestra en el invierno y primavera de 1990, en los 11 establecimientos educacionales elegidos de la provincia de Cautín. La administración se realizó en forma individual a cada escolar, mediante la modalidad de entrevista, llevada a cabo por el equipo de investigación conformado por psicólogos, una socióloga y los alumnos tesistas de la carrera de Psicología (Raschey y Ripoll),³ quienes estaban encargados de determinar los aspectos metodológicos de la EANM, en cuanto a su validez y confiabilidad.

² Construcción de una Escala de Aculturación para Adolescentes Mapuches. Tesis para optar al grado de Licenciado en Psicología, de la Universidad de la Frontera. Cornejo et als. 1988. Temuco.

³ Construcción de una Escala de Aculturación para Niños Mapuches. Tesis para optar al Grado de Licenciado en Psicología. Universidad de la Frontera. Raschey y Ripoll. 1991. Temuco.

Una vez que la Escala de Aculturación fue aplicada, y sus resultados indicaron que era confiable como instrumento y válida para la muestra de escolares mapuches, se procedió a efectuar el análisis de contenido.

Con el objeto de determinar un grado alto, medio y bajo de aculturación en los escolares estudiados, se tricotomizó la variable respectiva, para lo cual se empleó los puntajes brutos obtenidos en la escala del total muestral, se trabajó frecuencias absolutas y acumuladas para determinar triciles, los que permitieron hacer los cortes respectivos que la tricotomizan.

Por otra parte, cada subescala fue analizada en sus diversos ítems para visualizar su distribución cuantitativa y cualitativa.

Resultados

Los puntajes de la EANM se distribuyeron entre 0 y 31, siendo el máximo teórico a obtener 33 puntos, los que se agruparon de la siguiente forma:

De 0 a 7 puntos =	Grado de Aculturación Alta
De 8 a 16 puntos =	Grado de Aculturación Media
De 17 a 31 puntos =	Grado de Aculturación Baja

Para determinar la distribución de la Escala en la muestra estudiada, según grados de aculturación y sexo, se presentan los datos en el cuadro 1.

Cuadro N° 1
GRADOS DE ACULTURACION SEGUN SEXO
(Cifras absolutas y relativas)

	ALTA	%	MEDIA	%	BAJA	%	TOTAL	%
HOMBRES	33	39.3	39	50.0	37	54.4	109	47.4
MUJERES	51	60.7	39	50.0	31	45.6	121	52.6
TOTAL	84	100.0	78	100.0	68	100.0	230	100.0
		36.5		33.9		29.6		100.0

Al observar el cuadro 1, vemos que la variable aculturación presentó mayor tendencia al grado Alto (36.5%), lo cual nos permite aseverar que el efecto de la educación sistemática en la escuela ha incidido en los escolares mapuches.

En cuanto al sexo, las mujeres presentan porcentajes mayores de Alta Aculturación (60.7%) que los hombres (39.3%), la Media fue igual para ambos sexos, y la Baja indica mayor porcentaje en los escolares hombres (54.4%).

A objeto de analizar qué incidencia tiene la edad en la muestra estudiada, se incorporó esta variable en el cuadro siguiente:

Cuadro N° 2
GRADOS DE ACULTURACION SEGUN SEXO Y EDAD
(Cifras absolutas)

AÑOS	HOMBRES			MUJERES			TOTAL
	ALTA	MEDIA	BAJA	ALTA	MEDIA	BAJA	
6.5-9.5	18	19	15	34	22	15	123
9.6 -12.5	15	20	22	17	17	16	107
TOTAL	33	39	37	51	39	31	230

Se agrupó la variable edad, en los tramos de 6.5 a 9.5 años, categorizando al grupo como el de menor edad, y el otro que va de 9.6 a 12.5 años, el de mayor edad.

Según los datos obtenidos, podemos decir que a menor edad de las escolares mujeres, mayor grado de aculturación (N=34); en cambio, a mayor edad de los escolares hombres, menor grado de aculturación (n=22). Los resultados indican que la edad podría considerarse como variable interviniente en este caso, ya que, según el cuadro 1, el sexo indicaba diferencias, y faltaba determinar qué otro factor estaba incidiendo en ello.

Otra variable importante en el estudio es el lugar geográfico en que viven los escolares, lo que se presenta en el cuadro que sigue.

Cuadro N° 3
GRADOS DE ACULTURACION SEGUN COMUNAS Y LOCALIDADES
(Cifras absolutas)

COMUNAS Y LOCALIDADES	ALTA	MEDIA	BAJA	TOTAL
TEMUCO:				
Licanco	1	11*	11*	23
PTO. SAAVEDRA:				
Isla Huapi	-	4	18*	22
VILCUN:				
Gral. López y Cajón	9	11*	9	29
Vega Redonda	5	32*	21	58
VILLARRICA:				
Villarrica, Nancul y Lican Ray	48*	12	-	60
PUCON:				
Pucón, Caburgua y Palguín Bajo	21*	8	9	38
TOTAL	84	78	68	230

Al analizar los datos del Cuadro N° 3, vemos que en la localidad de Licanco, los escolares presentan igual distribución en los grados de aculturación Media (N=11), en cambio Isla Huapi tiene cifras significativas de Baja Aculturación, muy pocos casos en el grado de aculturación Media, y ninguno presenta Alta Aculturación.

En ambas localidades se observa, en la realidad, mayor tendencia a mantener los patrones culturales ancestrales de la etnia mapuche, aún cuando Licanco está a pocos kilómetros de Temuco, no así la Isla Huapi que se encuentra alejada de centros poblados mayores, pudiendo defenderse del impacto cultural foráneo.

En cuanto a las localidades de Cajón, Gral. López y Vega Redonda, sus indicadores apuntan a grados de aculturación Media, las dos primeras están ubicadas en zonas semirurales, y sus escuelas están en el pueblo respectivo, pero los escolares vienen de zonas rurales, la influencia del medio geográfico puede ser la explicación de esos resultados, en cambio en Vega Redonda la población escolar mayoritariamente es mapuche, y con amplio contacto interétnico en la localidad.

En las comunas de VILLARRICA y PUCON las cifras nos entregan información relativa a grados de aculturación Alta, no presentándose datos de escolares con Baja Aculturación en Villarrica, lo cual se debe al alto grado de contacto interétnico que hay en las comunas, sobretodo en épocas de vacaciones por la afluencia de turistas, además que los niños que iban a las escuelas de VILLARRICA, LICAN RAY Y PUCON provenían generalmente de lugares rurales ubicados cerca de la ciudad. A la vez, los de Palguín Bajo, Caburgua, y Ñancul asistían a las escuelitas del lugar, pero igual estaban expuestos a los efectos de cambios socioculturales y del entorno físico, al estar ubicados en zonas eminentemente turísticas.

Con el objeto de determinar la existencia de asociación entre las variables: Grados de Aculturación y Localidad Geográfica, se calculó la prueba de Chi Cuadrado, la cual fue significativa con una probabilidad de un 95%; luego se trabajó con el coeficiente V de Cramer, lo que nos dio 0,22, siendo baja la correlación entre las variables, pero nos señala asociación entre el lugar geográfico y el grado de aculturación de los escolares estudiados, lo que se debe al mayor o menor contacto interétnico que ellos tienen; esto incide a la vez en los cambios que se generen en el entorno físico, por ejemplo las localidades de las comunas de Villarrica y Pucón han sido ampliamente modificadas por efecto del turismo.

Ahora corresponde hacer el siguiente análisis, en las 3 subescalas e ítems que nos interesan para determinar la vigencia de la tradición oral en los escolares estudiados.

Subescala Lenguaje

Aquí se contemplaron diferentes ítems para saber quiénes manejaban el MAPUDUNGUN o lengua materna mapuche. En el cuadro siguiente se visualiza el manejo del mapudungun del escolar y su familia:

Cuadro N° 4

COMPONENTES DEL GRUPO FAMILIAR QUE HABLAN MAPUDUNGUN

(Frecuencias Absolutas y Relativas. N=230)

	N°	%
El escolar	101	44,0
El escolar con el profesor	38	16,5
El padre	63	27,4
La madre	58	25,2
Otros parientes*	138	60,0
Toda la familia	78	40,0

*Hnos., tíos y abuelos

Al analizar los datos del Cuadro N° 4, se observa que un porcentaje significativo de los escolares habla su lengua materna, lo que corresponde al 44% de la muestra, en cambio el uso de ella es muy limitado en la escuela, sólo el 16,5% lo habla con sus maestros. El 40,0 de las familias es hablante de mapudungun, y en la categoría de otros parientes, donde se ubican hermanos, tíos y abuelos, un porcentaje levemente mayor de padres (27,4%) en relación a la madre (25.2%), maneja el idioma mapuche.

Subescala Socialización Básica

Los ítems contemplados se orientaron a indagar los aspectos sgtes.:

- a) Contacto del escolar con niños no mapuches o "huincas"
- b) Contacto del escolar sólo con niños mapuches
- c) ¿Practica la familia juegos mapuches?
- d) ¿Toca la familia instrumentos mapuches?
- e) ¿Conoce el escolar relatos mapuches?

La información se presenta en el Cuadro N° 5, con cifras absolutas y relativas.

Cuadro N° 5

SOCIALIZACION BASICA DEL ESCOLAR
(Frecuencias Absolutas y Relativas, N=230)

	N°	%
Tiene amigos "huincas"	133	57,8
Sólo amigos mapuches	121	52,6
Conoce relatos mapuches	102	44,3
Practica juegos típicos la familia	88	38,3
Toca instrumentos típicos la familia	98	42,8

Los niños que tienen amigos no mapuches o "huincas" representan el 57,0% y se ubican preferentemente en las localidades de Lican Ray, Pucón y Villarrica, en cambio aquellos que dicen tener sólo amigos mapuches, se encuentran en Licanco, Isla Huapi, Palguín Bajo y Vega Redonda, y por consiguiente presentan menor grado de aculturación.

La practica de juegos típicos mapuches se observa en 88 familias, es el caso de la chueca o palín, cuya práctica es la más generalizada, la que aún mantienen.

En cuanto a los instrumentos típicos, tales como Pifilka, Trutruca, Trompe, Kultrún entre otros, mantienen la tradición 98 grupos familiares, es decir, el 42,8% de la muestra.

Y en relación al conocimiento que tiene el escolar sobre relatos mapuches, 102 dicen saber de ellos (44,3%), lo que implica la vigencia de la tradición oral en dichos hogares. Los relatos más conocidos por ellos, en orden decreciente son:

ANCHIMALLEN, CHONCHON, CHERRUFE, SHUMPALL,
MANQUIAN, PILLAN, HUEKUFÉ, CUENTOS DE ANIMALES,
WITRANALHUE, TREN TREN, PIWUCHEN, Y CUERO DEL DIABLO.

A objeto de determinar relación entre manejo de relatos orales entre los escolares, y lugar geográfico, se elaboró el cuadro siguiente.

Cuadro N° 6

RELATOS MAPUCHES SEGUN LUGARES GEOGRAFICOS

RELATOS	LICANCO	I.HUAPI	CAJON G.LOPEZ V.REDONDA	VILLARRICA PUCON PALGUIN LICAN RAY	TOTAL
ANCHIMALLEN	2	5	9	4	20
CHONCHON	5	2	7	5	19
CHERRUFE	-	4	4	-	8
SHUMPALL	-	4	-	2	6
MANQUIAN	1	4	-	-	5
PILLAN	1	2	-	-	3
HUEKUFE	2	1	-	-	3
WITRANALHUE	1	1	-	-	2
DE ANIMALES	2	-	-	-	2
CUERO-DIABLO	-	1	-	-	1
PIWUCHEN	1	-	-	-	1
TREN-TREN	-	-	1	-	1
TOTAL	15	24*	21	11	71

Isla Huapi es el lugar geográfico en que mayoritariamente persiste la tradición de un mayor repertorio de relatos orales. Además, los relatos con personajes míticos que viven en el agua (Shumpall y Manquian), se detectan en las zonas geográficas lacustres como Isla Huapi y Lican Ray. Y los más conocidos por los escolares son Anchimallen, Chonchón y Cherrufe, siendo Villarrica la localidad donde menor conocimiento se tiene de esta tradición.

Subescala Religión

La conformaron ítems destinados a indagar:

- Participación familiar en ceremonias propias de la cultura, como Nguillatun y Machitun.
- Acudir a la Machi en caso de enfermedades.
- Creer en espíritus cuidadores de la naturaleza o NGEN,
- Creer en seres míticos.

En 139 familias aún se mantiene la tradición de asistir al Nguillatun y Machitún, lo que representa el 60,4%, es decir más de la mitad de los hogares.

95 familias (41,3%), acuden en caso de enfermedad donde el o la machi, demostrando con ello la persistencia de la medicina indígena en las localidades estudiadas.

En cambio sólo 31 escolares, aceptan la existencia de espíritus cuidadores de la naturaleza o ngen, la cifra de un 13.5% nos indica que este aspecto de la cultura mapuche se estaría perdiendo, lo que probablemente se deba a la influencia de la escuela, al introducir conceptos científicos en torno a los fenómenos naturales.

Pero, por otra parte, en 57 escolares aún persiste la creencia en seres míticos, como los ya señalados en el cuadro 6 relativo a relatos, (Anchimallen, Shumpall, Pillan y Huekufe); esta cifra representa al 24.8% de la muestra.

A modo de conclusión.

A partir del análisis del contenido de las subescalas, ha sido posible adentrarse en la compleja estructura de la cultura mapuche, la que mantiene su vigencia en las familias de los escolares estudiados, a través de variadas manifestaciones socioculturales.

Mediante el lenguaje o mapudungun, traspasa conocimientos pragmáticos de la vida cotidiana, educa a los niños y jóvenes. Socializa y también entrega contenidos rituales y religiosos, a veces expresados en el discurso social de los relatos orales en general, o míticos en particular.

Los sistemas de creencias religiosas están presentes en las ceremonias de rogativas, tales como Nguillatun y Machitun, en las que participa toda la familia.

Los personajes míticos y de la naturaleza aún son traspasados a las nuevas generaciones por medio de relatos y cuentos de animales, los que tienen siempre una intencionalidad:

"El relato cumplirá, así, una función de entretener, educar, conmover, recordar, animar y hasta en ocasiones, de acompañar el trabajo. En todo caso, es coincidente en la inclusión de emociones, manera de concebir el mundo y transmisión de la cultura." (Contreras, 1990:50).

Persiste en algunos escolares, la creencia en los espíritus cuidadores de la naturaleza o ngen, lo que tiene enorme importancia del punto de vista ecológico, al permitir mantener el respeto y cuidado de la naturaleza, considerada sagrada para el pueblo mapuche.

En relación con el tema, M. Ester Grebe ha elaborado un paralelismo entre los sistemas de creencias aymara y mapuche, con respecto a dos categorías de espíritus cuidadores de la naturaleza: los del agua y de la montaña. Concluye que ambas categorías formarían parte de un subsistema de creencias relacionadas con el mundo terrestre, y muy especialmente

referidas a la naturaleza virgen, no tocada por el hombre, lo cual influiría en la interacción del hombre con su entorno natural (1988:75-76).

Finalmente, creemos que la educación sistemática impartida en zonas rurales con alta matrícula de escolares mapuches, debe ser pertinente al grupo, de modo que permita la mantención de los elementos esenciales de su cultura, con el objeto de evitar los conflictos culturales, a los cuales está expuesto el niño o el joven mapuche, tanto en la escuela como en su contacto con la sociedad mayor.

La lengua, que es el vehículo de transmisión por excelencia, no se contempla en los programas de estudios, salvo contadas excepciones de educación bilingüe. En este sentido, G. Sepúlveda ha señalado, que la enseñanza idiomática es uno de los factores de que persista un divorcio entre lo que se enseña y lo que se aprende, ya que cada lengua o repertorio lingüístico va aparejado con un conocimiento, percepción, y comportamiento cultural. Y esto debe estar presente en la tarea pedagógica (1988).

Junto a la lengua, la escuela debe contemplar en el proceso de enseñanza-aprendizaje, el manejo de realidades propias del grupo étnico, mediante el traspaso de su tradición oral, expresada en cuentos de animales, míticos y otros de entretenimiento; en vez de proyectar en sus mentes relatos o cuentos foráneos de personajes o entes inexistentes en su cultura de pertenencia.

Bibliografía

- BASTIDE, R. (1977) Antropología Aplicada. Ed. Amorrortu. Bs. Aires.
- CONTRERAS, V. (1990) "Los Relatos Orales Mapuches: Proyecto literario y educativo". En Actas de Lengua y Literatura Mapuche 4, 45-52. Universidad de la Frontera, Temuco.
- GAETE, A. (1989) "El Epeu Mítico de Shumpall desde una perspectiva sociológica" En Actas de Lengua y Literatura Mapuche 3, 159-175. Universidad de la Frontera. Temuco.
- GOODE, W. (1966) La Familia. Edit. UTEHA, México
- GREBE, M.E. (1988) "Algunos paralelismos entre los sistemas de creencias Mapuche: los espíritus del agua y de la montaña". En Boletín Museo Regional de la Araucanía (Temuco) 3:71-78.
- HALLIDAY, M.A.K. (1986) El lenguaje como semiótica social. La interpretación social del lenguaje y del significado. Fondo de Cultura Económica México. Primera Reimpresión.
- LIGHT, D., KELLER, S., Y CALHOUN C. (1991) Sociología. Quinta Edición. Mc Graw Hill. Colombia.

- O'DEA, T. (1978) Sociología de la Religión. Ed. Trillas México.
- PERONARD, M. (1978) Mente, Lenguaje y Cultura. Ed. Universitaria Santiago.
- SEPULVEDA, G. (1988) "Educación y Futuro en la IX Región" En Estudios Sociales N° 55. CPU. Santiago.
- STUCHLIK, M. (1974) Rasgos de la Sociedad Mapuche Contemporánea. Universidad Católica de Chile. Ed. Nueva Universidad. Santiago.